



*“Las almas grandes no desaparecen, dejan huellas eternas, echan fuertes raíces, multiplican sus semilla; por eso decimos, la muerte no llega con la vejez o con la partida final, llega con el olvido. Y el maestro se ha ido, pero permanece con nosotros, el maestro se ha ido pero nunca será olvidado por esta gran comunidad.”*

–Dra. Leoba Castañeda Rivas–

El Aula Magna Jacinto Pallares se vio saturada de alumnos, académicos y funcionarios por el homenaje póstumo al Maestro Pablo Roberto Almazán Alanís quien fuera maestro de nuestra Facultad.

El evento fue presidido por el Rector, Dr. José Narro, la Dra. Leoba Castañeda Rivas, Directora de nuestra Facultad, el Lic. Luis Raúl González Pérez, Abogado General y la Química Bertha Guadalupe Rodríguez Sámano, Secretaria General de la Asociación Autónoma del Personal Académico de la UNAM.

Fue una ceremonia en la cual se vertieron discursos muy emotivos por la enorme pérdida enorme del distinguido catedrático Almazán Alanís. Su esposa, madre e hijos estuvieron presentes y recibieron las condolencias de parte de toda nuestra comunidad.

Nuestra Directora abordó la tribuna y manifestó: “esta ceremonia en honor a nuestro querido profesor, además de que nos permite dar apoyo a su familia, nos da el privilegio de recordarlo y de reconocerlo como un gran catedrático de nuestra Facultad, como un gran luchador y como un gran integrante de nuestro Consejo Técnico, en su afán de hacer de nuestro México por conducto del derecho, una país más justo y más equilibrado”, y mencionó una maravillosa cita de José Martí: “la muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida”.

La Dra. Castañeda Rivas terminó su discurso con unas precisas palabras que hicieron sentir el amor y la solidaridad en el recinto: “Las almas grandes no desaparecen, dejan huellas eternas, echan fuertes raíces, multiplican sus semilla; por eso decimos, la muerte no llega con la vejez o con la partida final, llega con el olvido. Y el maestro se ha ido, pero permanece con nosotros, el maestro se ha ido pero nunca será olvidado por esta gran comunidad.”

Asimismo, en el homenaje nos honró con su presencia siempre solidaria y generosa, la máxima autoridad de esta casa de estudios, el señor Rector José Narro Robles, a quien la Directora dio las gracias por su presencia y preocupación en el caso del Maestro Almazán.

Por su parte, la Química Bertha Guadalupe Rodríguez Sámano dijo que: “hay quienes expresan que la muerte es el más alto premio de la vida y que siendo un hecho universal, es a la vez tan personal, que de ella puede decirse que es el momento en que espiritualmente se condensa la existencia humana”. Asimismo, añadió, “nos encontramos en la persona del Maestro Pablo Roberto Almazán Alanís al maestro que desinteresadamente primero daba en clase el tiempo necesario transmitiendo sus conocimientos, luego escuchando a sus alumnos, y finalmente, dándoles el consejo adecuado. Era un -

verdadero educador, un sembrador de destinos, un formador de hombres que predicó con su obra, con su conducta y con el ejemplo.”

La viuda del Maestro Almazán agradeció a las personas que han y siguen estando con el Maestro Roberto y con ella, que demostraron el cariño, el apoyo, la solidaridad que caracteriza a los verdaderos amigos.

Y Expresó que todos los que conocieron al Maestro Roberto sabían que el valor más elevado para él, sin duda siempre fue la amistad y una característica especial del Mtro. Almazán fue siempre su sinceridad y la libertad con la que expresó sus ideas, aún cuando muchos no coincidieran con ellas o no les pareciera y llegó a sostener que su familia más cercana eran sus amigos: “Roberto fue un buen hombre, un buen compañero, fue protector, fue impulsor de talentos, nunca regaló un pez, nos enseñó a pescar, porque él era partidario de la cultura del esfuerzo y del merecimiento de las cosas, eso era parte de su temperamento.”

La Mtra. Quiñones Calzada concluyó con una frase característica del Maestro Roberto: “En esta vida es mejor tener amigos que dinero”.

El Rector José Narro Robles finalizó la ceremonia dirigiendo unas palabras: “gracias por la invitación, este homenaje se realiza por lo que en vida hizo el maestro, por lo que aportó como un gran catedrático que fue, que es lo que hace falta en la educación en México: maestros, gente comprometida, sabedora de que su quehacer es muy importante, conocedora de la disciplina de su profesión, de la materia que enseña, que maneja los conceptos, las metodologías, que están al día en su campo profesional, que tienen la forma no sólo de comunicar, sino de comunicarse, que desempeñan con dignidad y generosidad el alto oficio de enseñar, de educar y el maestro Almazán Alanís de esto era un ejemplo.”

Para culminar, el Rector expresó: “la muerte del maestro es una muerte prematura, irracional, una muerte que no puede y no debe quedar simplemente en un reclamo casi en silencio.”

Fue un evento muy concurrido y muy sentido, una ceremonia de agradecimiento en honor al universitario forjador de hombres, que deja un legado de conocimiento vivo, que deja la estela de su amor por la cátedra.



La Maestra Marcela Quiñones Calzada, viuda del maestro Almazán Alanís, expresó unas hermosas palabras de agradecimiento.

